

**Intervención de Aurora Egido, Medalla de Oro de Castilla-La Mancha  
Cuenca, 31 de mayo de 2017**

Excelentísimo Sr. Presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha Autoridades.  
Queridos galardonados, familiares y amigos. Señoras y Señores.

“La discreción es la gramática del buen lenguaje que se acompaña con el uso”. En este feliz día de Castilla-La Mancha, esas palabras de Miguel de Cervantes quisiera sirviesen para tejer una corona de discreción a nombre de todos los galardonados, que, con su trabajo y dedicación, han devuelto con creces a la sociedad cuanto de ella habían recibido.

La palabra *camino* fue la metáfora básica en la obra de fray Luis de León; un hombre de origen judeoconverso, nacido en Belmonte (Cuenca), villa desde la que salió para emprender la escondida senda de la sabiduría por tierras de Madrid, Valladolid y Salamanca. Su dedicación a las Humanidades y a la poesía se nos presenta como un ejemplo de dignidad moral y de estilo, sobre todo para quienes se dedican a la creación literaria, a la enseñanza y a la investigación. A todos ellos desearía dedicar esta inmerecida medalla que se me otorga, pues la gala del recibir estriba en corresponder.

A salvo de la distancia inmensa que me separa de fray Luis, yo también nací a los pies de un castillo, el de Molina de Aragón, que me enseñó desde niña la permanencia del arte a través de los siglos y el significado de la fortaleza; símbolos que aparecen en el escudo de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, cuyo primer cuartel presenta un castillo de oro almenado sobre campo de gules.

Pero la poesía y la prosa de fray Luis nos muestran sobre todo cuanto conviene a la hora de usar las palabras, pues dice: “elige las que convienen y mira el sonido de ellas y aun cuenta a veces las letras, y las pesa y las mide y las compone para que no solamente digan con claridad lo que pretenden decir, sino también con armonía y dulzura”. Y es a ese patrimonio de la lengua española al que desearía apelar hoy, entendiendo que esta Junta lo ha tenido, tiene y tendrá siempre como norte entre sus objetivos. Así lo demuestran muchos de los nombres a los que se les otorgó la medalla, como Antonio Buero Vallejo y Francisco Nieva. Dos figuras señeras de la Real Academia Española, que también la recibió con motivo del cuarto centenario de la publicación de la Segunda Parte de *Don Quijote de la Mancha*.

Pero hoy desearía recordar la publicación en 1617 de los *Trabajos de Persiles y Sigismunda*; obra ambiciosísima y precursora del realismo mágico, que Cervantes terminó pocos días antes de morir. En ella narró los avatares de una larga peregrinación desde tierras septentrionales a Roma, pasando por una península ibérica en la que Toledo se situaba en la mitad de España, centro del mundo. Su perspectiva universalista tenía mucho que ver con la expansión de un idioma que se extendía ya por la faz de la tierra, en contacto con otras lenguas y dialogando con ellas.

Esa lección de equilibrio la aplicó también Cervantes a otros muchos aspectos de la vida, mostrando la dignidad del hombre cualquiera que fuese su origen, su condición o su raza. Pero

el *Persiles* nos presentó también un novedoso Museo de lo porvenir, donde, al igual que en el segundo cuartel de la bandera de Castilla-La Mancha, los cuadros estaban en blanco a la espera de quienes lograsen permanecer en el tiempo por la calidad de sus obras.

Los clásicos nos leen y nos dan continuas lecciones. Y entre ellas, no falta la de alcanzar la armonía que corone, en un mismo haz, lo uno y lo diverso. Por ello, quisiera terminar recordando de nuevo las palabras de fray Luis, cuando, con el “ánimo constante /armado de verdad”, dibujó el ideal de un mundo perfecto en el que cada uno se abrazara con los demás sin perder, por ello, su singularidad propia:

“Y se reduzca a unidad la muchedumbre de sus diferencias; y quedando no mezcladas, se mezclen; y permaneciendo muchas, no lo sean; y para que, extendiéndose y como desplegándose delante los ojos la variedad y diversidad, venza y reine y ponga su silla la unidad sobre todo”.

Muchas gracias a todos, de corazón.